

Reportaje

La enfermedad mental
Dr. Víctor Manuel López Contreras
Psiquiatra Clínico y Forense.
Coordinador de la Clínica de Trastornos de la Personalidad y del Programa de
Atención a Pacientes con Riesgo Suicida.
Hospital Psiquiátrico San Juan de Dios. Zapopan

Antecedentes

La enfermedad mental ha existido a lo largo de los tiempos y ha sido inherente a la existencia misma del ser humano. A través de los siglos y coherente con el conocimiento de cada etapa histórica, los conceptos acerca de la misma han variado de forma constante.

Encontramos referencias acerca de comportamientos que sugieren una patología mental desde las civilizaciones primitivas en donde su reconocimiento se veía sujeto a las limitaciones que la cultura y el estado del conocimiento imponían.

Así, la enfermedad mental y sus tratamientos han pasado desde una concepción meramente mágico-religiosa hasta la clasificación de un rigor científico como el que actualmente poseemos. Lo cierto es que, al ser la conducta y su apreciación una materia tan subjetiva e influenciada por aspectos tanto médicos como psico-sociales, su definición se apetece por demás compleja.

Definir el concepto de enfermedad mental, necesariamente nos remonta a las teorías que en su momento han marcado también la evolución científica, cultural y social de los individuos. Sin embargo, integra en su concepto alteraciones en el funcionamiento cerebral, así como en el aparato psicológico que se traducen en conductas abiertamente distantes de lo que se considera la norma para un grupo social determinado en un momento histórico específico.

Con la evolución de la psiquiatría y la psicología, así como en la investigación en el área de las neurociencias, ha sido cada vez más factible aproximarnos a una concepción de la enfermedad mental basada en evidencias y no solo en constructos teóricos o filosóficos.

La dificultad en la concepción y definición de la enfermedad mental, ha originado que con frecuencia ésta haya sido estigmatizada y objeto de sendos debates desde los más amplios puntos de vista y sustentados en el conocimiento que aportan las más diversas disciplinas.

Hoy en día, sabemos que la enfermedad mental tiene un origen multifactorial, que incluye desde factores genéticos, disfunciones bioquímicas y alteraciones en la estructura cerebral, hasta aquellos que competen al desarrollo psicológico del individuo, a la educación y la crianza, y también a los factores del entorno socio-ambiental con el que convive el ser humano.

Psiquiatra Clínico y Forense. Coordinador de la Clínica de Trastornos de la Personalidad y del Programa de Atención a Pacientes con Riesgo Suicida. Hospital Psiquiátrico San Juan de Dios. Zapopan

Signos y Síntomas

Los signos y síntomas de la enfermedad mental, pueden tener matices por demás diversos, toda vez que las funciones mentales son igualmente complejas y variadas. Sin embargo, gran parte de las alteraciones serán observables a través de la conducta manifiesta del individuo, de tal forma que vamos a sospechar la presencia de una enfermedad mental en aquellos sujetos en quienes su conducta muestra una disrupción acentuada de la que es considerada como normal en el sujeto mismo (acorde a su propia historia), o bien, cuando esta disrupción provoca una distancia observable entre la conducta manifiesta y lo esperable en un sujeto en determinado momento de su vida de acuerdo a su contexto cultural y social, que presupone en un caso extremo una ruptura completa en el contacto con la realidad, o bien una alteración en la forma en que la percibe y en la forma en que convive con ella.

La gama de síntomas probables en una enfermedad mental, va directamente vinculada con lo que consideramos las funciones mentales superiores del ser humano. Así, pueden observarse alteraciones en el estado de conciencia (entendida ésta como el estado de alerta), alteraciones en la atención, concentración, memoria y orientación. Alteraciones en el curso y contenido del lenguaje y el pensamiento (como la presencia de lenguaje extraño, ideas bizarras o francamente delirantes). Alteraciones en la sensoripercepción (como la presencia de alteraciones en la imagen corporal, ilusiones o bien francas alucinaciones). Trastornos en las emociones y los afectos (la presencia de depresión, ansiedad, irritabilidad extrema, agitación, exaltación o manía). Fallas en la capacidad de socialización, de interacción interpersonal, de la capacidad de juicio y autocrítica, Y como consecuencia de esto, alteraciones en la conducta, desempeño general y capacidad para el autocuidado.

Algunas de las enfermedades mentales más conocidas quizás sean la Esquizofrenia, los Trastornos Bipolares, la Depresión, los Trastornos por Ansiedad, las alteraciones relacionadas con el Uso y Abuso de Tóxicos o bien aquellas dependientes de otras enfermedades cerebrales.

Así pues, la enfermedad mental no necesariamente es sinónimo de “locura” como frecuentemente se considera haciendo énfasis en el aspecto peyorativo. Siendo el cerebro el asiento de nuestra mente, todos y cada uno de nosotros estamos sujetos a sufrir una enfermedad que afecte éste órgano, por lo que la prevención y la detección oportuna son imperativos para su tratamiento adecuado.

VENTANA

TRASTORNO AFECTIVO BIPOLAR

Dr. Enrique Garay Orozco
Sanatorio San Juan de Dios - Zapopan

El *trastorno afectivo bipolar* es una enfermedad que afecta al estado de ánimo. Como evidencia su nombre, tiene dos polos, uno de ellos es la depresión y el otro, la manía que consiste en un humor anormalmente exaltado, con un sentido de grandeza exagerado o con sensaciones de irritabilidad.

Es común que los pacientes duerman poco y, a pesar de ello, se sientan llenos de energía, hablen más de lo habitual y de manera rápida, cambiando de temas constantemente, frecuentemente sin concluir el tema previo ya que se distraen fácilmente. A menudo realizan actos sin suficiente reflexión acerca de las consecuencias, como grandes compras, negocios riesgosos, regalar sus pertenencias, etc.

Entre ambos episodios hay periodos de normalidad.